

De peluca y de "sport elegante", Héctor Noguera protagoniza performance de Vicente Ruiz

Con recursos de danza-teatro, el monólogo "The freak man" se centra en la vida del actor y director Alejandro Flores.

Transcurre en la orilla de una pista de aterrizaje y se presenta desde este viernes en el Teatro Camino.

Por Ximena Veas G.

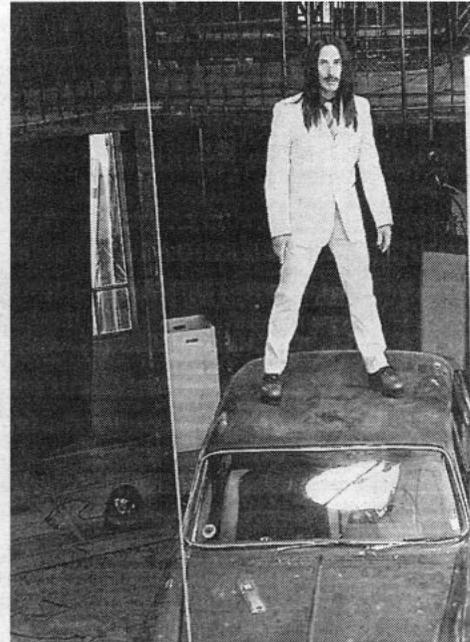
Héctor Noguera nunca imaginó que la vida de Alejandro Flores, famoso actor de los años '20 y Premio Nacional de Arte en 1948, terminaría por unirlo en un montaje con Vicente Ruiz. "Es que trabajábamos en áreas distintas y aunque yo conocía sus creaciones, no pensé que se produciría un encuentro", comenta.

Fue una conversación sobre proyectos pendientes lo que les llevó a unirse en "The freak man", performance ideada por el director donde Noguera —vestido de elegante sport y portando una larga peluca negra— enfrenta el tema de la sobreexposición del artista en una suerte de making off del camarín de Flores antes de una función. "La idea nunca fue realizar una producción biográfica", precisa Ruiz. "Queríamos trabajar sobre el último período del actor, cuando ya aparece en todas



partes y está harto de todo eso".

En un montaje que este último rotula de "hecho en tiempo real e hiperrealista", Noguera se baña, se maquilla, se viste y cocina, tal como si estuviese dentro de su camarín. "Pero



En "The freak man", Noguera se baña, se maquilla, se viste y cocina como si estuviera en su camarín.

eso sólo está en su mente porque nosotros lo vemos en un peladero, algo así como un basurero de elementos tecnológicos".

Y es que la performance ambientada en la orilla de la pista de aterrizaje de un aeropuerto, intenta graficar el estado en que viven los actores. "Se sienten reyes de sus pequeños reinos, pero para los demás éstos son sólo disfraces". Con ese fin, la esceno-

grafía ideada por el mismo Ruiz se describe como una instalación plástica que considera un auto, una carpa y una piscina, montados de tal forma que realzan el espacio de precariedad.

En palabras del director, el espectáculo es una entrega cercana a lo aleatorio relacionada con la música, compuesta por Diego Noguera, hijo del protagonista, "un joven de 20 años muy talentoso que logra realizar una obra completamente aparte". De esta manera se alcanza "un solo armado desde el hiperealismo en la coreografía que es, en realidad, mi estética del teatro", reflexiona.

Si bien para Noguera la performance no ha constituido una experiencia lejana del teatro tradicional (excepto en la forma de preparación y en la dirección), para Ruiz la clave distintiva de "The freak man" es la entrega de una serie de elementos que permiten al actor protagonizar diversas situaciones según se vayan planteando en los momentos que él vive. "En el teatro no es así, todo está marcado, y si alguien se sale del texto, la gente se enoja. No hay improvisación".

De allí que para el autor de la performance "la gente debe venir con una actitud selectiva, no esperando que le den una pastillita preconcebida, ya que este espectáculo no apunta a ningún elemento de las temáticas contingentes del teatro actual, porque no me interesa hablar de nada de lo que está pasando". ■